

“¿TÚ ESTÁS A FAVOR O EN CONTRA DEL ABORTO?”
ESTRATEGIAS CONVERSACIONALES Y DIFERENCIAS
EN LA CO-CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO

IRENE FONTE*

LETICIA VILLASEÑOR**

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

Resumen: En este artículo analizamos contrastivamente dos conversaciones acerca del aborto: una realizada entre dos mujeres y la otra entre una mujer y un hombre. Nuestro propósito es contrastar las estrategias conversacionales y la diversidad de recursos lingüístico-discursivos empleados en cada conversación, notables si se tiene en cuenta la similitud de las condiciones contextuales y el hecho de que una misma hablante tomó parte en los dos encuentros comunicativos. Mostramos cómo estas diferencias dependen, en gran medida, del modo de relacionarse de los participantes entre sí y con el tema tratado.

PALABRAS CLAVE: CONVERSACIÓN, CORTESÍA, DIÁLOGO, ESTRATEGIAS CONVERSACIONALES, MARCAS DE COOPERACIÓN

Abstract: *In this paper we undertake a contrastive analysis of two conversations about of abortion, one between two women and the other between a woman and a man. Our goal is to look at the differences in conversational strategies and the range of linguistic and discursive resources used in the two conversations, which are quite remarkable in view of the similarity of contextual conditions and the*

* fonte@xanum.uam.mx

** L_villas@yahoo.com.mx

fact that one of the speakers took part in both conversational encounters. We show how these differences depend to a large extent on the type of relationship that the participants establish with one another, as well as on the nature of the topic dealt with.

KEY WORDS: CONVERSATION, POLITENESS, DIALOGUE, CONVERSATIONAL STRATEGIES, MARKERS OF COOPERATION

En este artículo analizamos contrastivamente dos conversaciones acerca del aborto: una realizada entre dos mujeres y la otra entre una mujer y un hombre. Nuestro propósito es contrastar las estrategias conversacionales y la diversidad de recursos lingüístico-discursivos empleados en cada conversación, notables si se tiene en cuenta la similitud de las condiciones contextuales y el hecho de que una misma hablante tomó parte en los dos encuentros comunicativos. Mostramos cómo estas diferencias dependen, en gran medida, del modo de relacionarse de los participantes entre sí y con el tema tratado.

A partir de sólo dos conversaciones no podemos afirmar que los contrastes se deban a las diferencias de sexos. Sin embargo, el hecho de que el tema concerniera mucho más a las mujeres que a los hombres trajo como consecuencia que los participantes emplearan diferentes estrategias en el modo de analizarlo y desarrollarlo, así como en el posicionamiento asumido de cada uno respecto del otro.

La base empírica de nuestro estudio está formada por dos encuentros de comunicación oral llevados a cabo por dos parejas de estudiantes universitarios: Celia y Gerardo, y Celia y Flor, quienes fueron seleccionados según un perfil socioeconómico y cultural similar. Nacidos en la Ciudad de México, cursaron la preparatoria en escuelas oficiales, eran solteros y con el mismo nivel de estudios universitarios. La audio-grabación tuvo lugar en un salón de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, sin la presencia de las investigadoras¹ y acondicionado para evitar interrupciones y ruidos excesivos. Se seleccionó el tema del aborto por su carácter polémico, por su complejidad y presumible importancia en la vida de los jóvenes. De este modo, aunque las interacciones

¹ El corpus fue recogido por Rose Lema y Leticia Villaseñor. Agradecemos a Beatriz Vega y Esperanza González su participación en la transcripción de los materiales.

no pueden ser consideradas del todo espontáneas, se logró que la conversación fluyera y que los estudiantes se involucraran en el tema.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLOGÍA

Para analizar el sentido de las interacciones verbales cara a cara es importante tener en cuenta el desarrollo del intercambio, pues se trata de un proceso altamente dinámico que se va construyendo a medida que fluye. La conversación se caracteriza porque exige de los interactuantes reacciones auditivo-verbales que se presentan con regularidad y con cierto ritmo, ya sea que el hablante en turno continúe su intervención o la suspenda, pasando a ser oyente por un lapso más o menos breve. La actitud de cada participante en su papel de oyente es central para el progreso del discurso. Su participación y creatividad son tan importantes como las del hablante. Los interactuantes entretajan la trama del discurso, en la alternancia constante de sus papeles de emisores y receptores. Puede decirse que la conversación es un discurso co-construido entre dos o más participantes (Koike, 2003). Los significados y sentidos se producen, negocian y modifican de manera compartida. La conversación es, de este modo, un proceso muy dinámico, en el cual el sentido de cada intervención se da localmente, dependiendo del desarrollo del diálogo en cada momento (Pomerantz y Fehr, 1997). Como señala Per Linell (1998: 77), ningún hablante está solo en la autoría de sus mensajes, sino que la responsabilidad de lo dicho es compartida por los co-participantes. Entre todos dan forma al discurso, de manera mutua y recíproca.

La pragmática, en su largo desarrollo, ha estudiado y clasificado muchos rasgos generales de lo que hacen, y cómo lo hacen, los hablantes cuando conversan. Asimismo, se han señalado características generales de la conversación desde un punto de vista estructural y sistemático, como hicieron los pioneros Harvey Sacks, Emmanuel A. Schegloff y Gail Jefferson (1974) en su clásico y seminal estudio. La cortesía ha sido considerada como uno de los universales de la interacción lingüística (Brown y Levinson, 1987). Los hablantes disponemos de un repertorio de estrategias conversacionales y de cortesía que han sido sancionadas socialmente por el uso continuo y que forman parte de los hábitos culturales.

Muchos estudios de cortesía han caracterizado las estrategias y usos lingüísticos con que los hablantes suavizan ciertos actos de habla difíciles, molestos u ofensivos. El repertorio es extenso, flexible y se usa con gran variabilidad, dependiendo de las características particulares de cada interacción. El avance en estudios de cortesía, en diferentes lenguas y dialectos, ha mostrado su relatividad cultural y contextual, sin dejar de reconocer la universalidad del fenómeno en general (Bravo, 2004; Kerbrat-Orecchioni, 2004). Se ha puesto de manifiesto cómo un mismo recurso lingüístico puede ser interpretado como cortés o no; según el contexto, y cómo diferentes culturas consideran lo cortés de modo diverso.

Si bien es cierto que las convenciones que modelan los intercambios orales están en gran medida socialmente prescritas, estos últimos están regulados también por las expectativas de los participantes que mutuamente negocian y co-construyen los significados en juego, con diverso grado de acuerdo y colaboración. En este sentido, cada conversación es una situación única. Los participantes deben ser capaces de construir sus propias pautas conversacionales si quieren lograr la efectividad deseada. Así, tienen que elegir las conductas lingüísticas a su alcance, de tal modo que puedan cumplir con éxito sus objetivos interpersonales dentro del curso de un encuentro comunicativo.

Nos parece adecuado el concepto de proyecto comunicativo de Linell aplicado a intercambios verbales como los que aquí analizamos, que no son espontáneos sino planeados y con restricciones temáticas:

A communicative project aims at solving a communicative “problem” of some kind; problems of establishing an interpretation or a shared understanding of something, of having something done through language [...] A communicative problem can be understood as a coordination problem [...] in and through dialogue, two, or more people try to coordinate their mental and interpersonal activities. (Linell, 1998: 218)²

² Un proyecto comunicativo busca resolver algún tipo de “problema” comunicativo; problemas tales como establecer una interpretación o alguna comprensión común de algo, o de tratar de hacer algo por medio del lenguaje [...]; en el diálogo y por medio del diálogo, dos o más personas tratan de coordinar sus actividades mentales e interpersonales (traducción nuestra).

Los diálogos obtenidos no podrían considerarse conversación informal. Son más bien lo que Linell (1998: 235-243) considera *actividades comunicativas*: un tipo de intercambio verbal en el que los participantes cooperan y mantienen un foco de atención, pero que no está tan fijado social e históricamente en sus objetivos, etapas, normas y patrones de realización como otros intercambios conversacionales que claramente constituyen géneros discursivos o comunicativos:³

Most but not all activity types have developed norms, routines and interactional patterns, so that we could talk about “genres” being associated with the activities. However, there are activity types which are arguably not so culturally fixed. For example, a possible example might be communicative situations in which people, who are not intimates, are assigned the task of conversing with each other in order to produce a recorded conversation. (Linell, 1998: 239)⁴

Con el fin de comparar ambos diálogos, examinamos algunas estrategias discursivas y recursos pragmáticos que han resultado relevantes en su caracterización. Utilizamos el conocido concepto de *estrategia discursiva* de acuerdo con Linell:

[...] a specific way, or method, of going about solving (trying to solve) the problem or task defining a communicative project or communicative

³ Hay diferencias en varios autores en cuanto a considerar o no la conversación informal un género discursivo. Para John Swales (1990), los géneros discursivos son una clase de eventos comunicativos, cuyos participantes comparten propósitos bien definidos y ocupan determinados roles preestablecidos; los géneros son reconocidos por los miembros de una comunidad de discurso y suelen tener un nombre que los identifica (una conferencia, un editorial, una consulta médica, por ejemplo), y convenciones implícitas de estructura y contenido. Para Swales, la conversación informal es un *pre-género*, actividad comunicativa básica y universal, practicada independientemente de su institucionalización en una sociedad. Para una revisión sintética del concepto de género en lingüística, véase Williamson y de Diego, 2005.

⁴ La mayoría de las actividades comunicativas, aunque no todas, han desarrollado normas, rutinas y patrones de interacción, de manera que podríamos hablar de “géneros” asociados a las actividades. Hay tipos de actividades que no están tan fijadas culturalmente. Un posible ejemplo podrían ser las situaciones comunicativas en las cuales se pide a personas que no tienen una estrecha relación que conversen con el fin de obtener una grabación (traducción nuestra).

activity. In some cases, specific strategies may pertain to, or be attributed to, single parties to communication, whereas in other cases they are clearly collective in nature. (Linell, 1998: 227)⁵

Dichas estrategias se realizan en acciones discursivas. A lo largo de la interacción, los participantes de las conversaciones estudiadas negocian su versión de la realidad, desde dimensiones temporales particulares que suelen mostrar variación tanto en tiempos como en modos verbales. Con frecuencia sitúan el mundo referido en su discurso en un tiempo diferente al del presente factual de la enunciación: narran el pasado, imaginan el futuro, formulan hipótesis, deseos, etcétera. Esta dimensión temporal y modal es negociada y co-construida por los participantes y con frecuencia se asocia con roles específicos en la interacción. Como es sabido, el modo, el tiempo y la modalidad realizan parte de la función interpersonal del lenguaje (Halliday, 1982).⁶ Irene Fonte y Rodney Williamson (2005) aplicaron el concepto de *marco temporal* (retomando la noción de *marco* de Goffman) para estudiar cómo los participantes de una interacción comunicativa negocian y co-construyen la organización conceptual del tiempo y del espacio. En el presente artículo intentamos relacionar la variación de marcos temporales con el desarrollo de las secuencias de la conversación, de manera que podamos ofrecer una caracterización global de la misma.

Por otra parte, analizamos algunos indicadores específicos de orden pragmático que tuvieron un uso muy diferente en ambas interacciones conversacionales, a saber: las marcas de cooperación, las preguntas de control metacomunicativo y el apelativo.⁷

Siguiendo estudios anteriores (Lema y Villaseñor, 1992; Villaseñor, 1995), llamamos *marcas de cooperación* (MC) a aquellas emisiones de apoyo que dan

⁵ [...] una manera específica, o método, de tratar de resolver (o intentar solucionar) el problema o tarea que defina un proyecto comunicativo o una actividad comunicativa. En algunos casos, estrategias específicas pueden pertenecer o ser atribuidas a uno de los participantes en la comunicación, mientras que en otros casos son claramente de naturaleza colectiva (traducción nuestra).

⁶ Así como en Emile Benveniste (1997), el tiempo verbal y lo que llama *grandes funciones sintácticas* forman parte del *aparato formal de la enunciación*.

⁷ Es amplia la bibliografía sobre la función de estos dispositivos en la construcción de la conversación, cuando los protagonistas los utilizan para conducirla u ordenarla. Entre los primeros autores en referirse a estas formas con función metacomunicativa del habla están: Jakobson, 1984; Hymes, 1972; Goffman, 1964; Garfinkel y Sacks, 1970.

cuenta de cómo se aseguran los hablantes de la comprensión de sus mensajes: suelen ser secuencias breves y ocasionales, que tienen la función primordial de hacer progresar el discurso del hablante en turno, mostrando atención e interés por lo que dice. Son unidades verbales que representan una actitud cooperativa, cuya especificidad es mantener una retroalimentación, y aunque por momentos constituyen traslapes de voces, no conllevan la intención de obtener el turno para hablar. Se clasifican en marcas de asentimiento, de expansión y de eco. Diana Bravo utiliza el término de *retrocanalizaciones* para referirse a las de asentimiento; sólo se trata de un elemento mínimo sin contenido temático que puede expresar, por ejemplo, atención. Señala que su uso:

Pone en evidencia una tendencia de participar activamente en la opinión del otro [...] Aparentemente existiría un valor de la opinión compartida que hace que se tienda a sentir la obligación de participar de las experiencias del interlocutor y a hacerle participar de las propias. (Bravo, 2001: 169)

Estas co-participaciones son consideradas por esta autora como cortesía convencional. Asimismo, Henk Haverkate menciona otras estrategias de cortesía, que son la repetición léxica o lengua eco (repeticiones de todo o parte de lo que un hablante precedente acaba de decir), y el completar las palabras del otro en conformidad con lo que está a punto de decir. “Aquí la cortesía positiva procede del comportamiento empático del segundo hablante, que presta una escrupulosa atención a las palabras del otro” (1994: 223).

Dentro de las condiciones formuladas por Haverkate, que ponen de relieve la identidad o papel social del interlocutor, está la categoría de referencia específica focalizadora. Una focalización que expresa la referencia hacia el oyente es el apelativo, el cual puede significar una rica variedad de oficios pragmalingüísticos, entre los que estarían los vocativos que se emplean en el lenguaje conversacional para denotar afecto o cariño. Según este autor, contribuyen a transmitir cortesía (1994: 219). Roger Brown y Albert G. Gilman establecen la siguiente correlación a propósito de este recurso: “a mayor grado de afecto corresponde mayor grado de cortesía, a menor grado de afecto corresponde menor grado de cortesía” (1989: 159). En este mismo tenor Suzanne Eggins y Diana Slade (1997: 145) observan que el uso redundante del vocativo contribuye a estrechar la relación entre los participantes.

Mostraremos también el uso de un tipo de pregunta de función pragmática de control de la conversación, que parece propiciar una rectificación de lo dicho por el interlocutor. Al explorar los valores estratégicos de estas preguntas, se evidencia cómo la forma interrogativa puede favorecer la realización de funciones pragmáticas diferentes.

DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS DIÁLOGOS ANALIZADOS

El diálogo entre las dos mujeres, Celia y Flor, se puede caracterizar como fluido y muy colaborativo. Ambas participantes manifiestan estar, en principio, en favor de la legalización del aborto en México. Sin embargo, no lo conciben apropiado ni deseable para ellas mismas. Cada una expone las razones particulares de su posición, alrededor de las cuales se da la negociación para tratar de llegar a un acuerdo parcial o total. Reconocen que el asunto es muy complejo y que entraña tanto ventajas como problemas. Los tópicos principales de su argumentación son los siguientes: el aborto como un mal menor en comparación con el grave hecho de traer al mundo hijos no deseados, que sufrirán maltratos, rechazos y abandonos; la ignorancia y el atraso social de muchas mexicanas pobres, víctimas de los hombres; la necesidad de desarrollar una amplia campaña de educación sexual paralela a la legalización del aborto. A lo largo del diálogo, las hablantes trazan imágenes de distintos tipos de mujer desde el punto de vista sociocultural, excluyéndose con frecuencia para construir una identidad propia de mujeres conscientes de su rol social, preparadas para la vida y con una alta valoración de la maternidad. Desde el punto de vista de la organización discursiva de la conversación, trabajan activamente para co-construir el tema; así, son abundantes las marcas de cooperación y las actitudes colaborativas.

En su proyecto comunicativo, Celia y Gerardo exponen sus puntos de vista, opuestos entre sí, configurando un discurso que se puede caracterizar como polémico, pues Celia está en favor de que se legalice el aborto, mientras que Gerardo, no. Sin duda, la postura de ambos es un reflejo de controversias emanadas de consideraciones religiosas, ideológicas, biológicas, legales, etcétera, presentes en algunos sectores de la sociedad mexicana. No resulta extraño que las opiniones de una y de otro sean divergentes, perteneciendo los dos interlocutores a géneros diferentes. De este modo, Celia opta por ubicarse en el

espacio donde las mujeres se ven afectadas de manera directa por todo lo que involucra el aborto.

Con el propósito de lograr una relación comunicativa eficaz, Celia selecciona una serie de pautas conversacionales que tienden a atenuar la confrontación. Se podría decir que su actitud nos remite a lo que Robin Lakoff (1973: 298) propone como una de las tres reglas básicas de la cortesía lingüística: “poner al destinatario en una situación cómoda, ser amigable”. Es decir, lograr que el receptor sienta que el emisor desea establecer una cercanía amistosa, de camaradería, lo cual propicia que Gerardo goce de una situación de bienestar al recibir señales de simpatía. Como consecuencia, se destacan los recursos que favorecen la construcción de un proceso persuasivo y solidario: se observa en ella un uso abundante de marcas de cooperación, lo que muestra su interés por las palabras de Gerardo, propiciando una progresión activa del diálogo y facilitando el discurso ajeno; el empleo del apelativo para dirigirse a su interlocutor y la formulación de preguntas que tienen la función de conducir, paso a paso, a Gerardo para encontrar por sí mismo errores involuntarios que ha expresado, o bien, aquellas que se producen para manifestar objeciones o desacuerdos.

En contraste, la estrategia discursiva de Gerardo es la de construirse una identidad distante ante su interlocutora, a lo cual contribuye su manera de desarrollar el tema, sobre todo cuando emplea afirmaciones de carácter general sin involucrar su vida personal. Además, a lo largo de la conversación, su actuación se centra en formular propuestas de conducción del discurso mediante formas con función metacomunicativa. Una estrategia que llama nuestra atención al analizar sus intervenciones iniciales es la de otorgar, primero, muestras de aparente adhesión, para luego declarar, incluso en tono hostil, su opinión contraria, la cual se ve apoyada por expresiones que condenan la práctica del aborto: “yo siento como si el aborto fuera un índice de que la sociedad está degenerando”, “dar muerte a un hijo”, “ella lo mata completamente”, locuciones que utiliza para producir evaluaciones negativas, cuya elección proyecta ideologías subyacentes.

ORGANIZACIÓN DISCURSIVA DE LAS CONVERSACIONES Y MARCOS TEMPORALES

Celia y Flor

La delimitación de secuencias temáticas en esta conversación resultó difusa. Los tópicos tratados no guardan una progresión lineal sino recurrente. El tópico global del aborto se desarrolla a manera de variaciones sobre un mismo tema, que con frecuencia son más bien subtópicos. Sin embargo, logramos delimitar 21 secuencias difusas, las cuales, hacia la mitad de la conversación, comienzan a vincularse con tópicos anteriormente tratados por las participantes. En esto pudo influir que las indicaciones eran conversar durante media hora sobre el tema general del aborto, por lo cual en cierto momento pudieron haber tenido que repetir tópicos y argumentos con ligeras variantes.

De manera predominante, Celia y Flor ofrecen puntos de vista y exponen o describen distintas situaciones, desplegando varias estrategias para desarrollar el tema general del aborto. Las diversas acciones discursivas se expresan en marcos temporales particulares y con frecuencia, las secuencias coinciden con la variación de estas acciones discursivas:

- Expresión de opiniones: la realidad como es vista por las hablantes. Presente general y habitual. Descripción, explicación de causas y posturas.
- La realidad como debería ser. Modalidad deóntica casi siempre expresada con el modal *deber*.
- Hipótesis: elaboración de situaciones y casos posibles. Modo subjuntivo. Generalmente en 1ª persona del singular.
- Narración: tiempo pretérito. Narran experiencias ajenas de las que fueron testigos. Ilustración o ejemplificación de situaciones generales.
- Futuro: sucesos futuros que se prevén: factualidad.

Por otra parte, toda la conversación tiene un importante componente evaluativo, dado por el hecho de que las participantes toman posiciones acerca de un tema polémico que, como mujeres jóvenes, les concierne muy de cerca.

En general, la evaluación se manifiesta en gran parte por el léxico, reflejando las actitudes de los hablantes hacia el mundo y estableciendo un vínculo entre ellos. Como ha sido señalado por diversos autores, la evaluación no tiene

estructura propia; funciona como una superestructura que se integra a las otras partes (Labov, 1972; Thompson, 1996).

A continuación describimos sintéticamente el desarrollo de las estrategias discursivas, ilustrándolas con algunos fragmentos. De manera predominante, Celia (C) y Flor (F) ofrecen puntos de vista y exponen o describen situaciones diversas, lo cual expresan en un marco temporal de presente general y habitual. Las opiniones pueden ser introducidas por frases modalizadoras como *yo creo*, *yo pienso*, *te digo*, que destacan la subjetividad de los enunciados. Sin embargo, la sola expresión de opiniones no bastaría para establecer un acuerdo comunicativo sobre el tema tratado. El diálogo comienza con una pregunta elicitadora de opinión por parte de Flor, que da lugar a que la interpelada declare su posición:

Fragmento (1)⁸

S1 1) F: ¿tú estás a favor o en contra del aborto? . a ver . o sea . de legalizarlo

2) C: mmm . mira estoy a favor .. pero: . sé de algunas personas que tienen conocimiento en esto que aprobar el aborto en México sería algo muy grave . sería contraproducente porque .. la mujer mexicana no está preparada para . para eso [...]

Al final de su turno, Celia pregunta: “¿Tú que piensas?”, a lo que Flor contesta:

Fragmento (2)

S1 3) F: mira yo estoy en favor . o sea .. ¿practicarlo YO? . estoy totalmente en contra . porque para mí sí es un asesinato

Como se observa, ambas aprueban el aborto pero con reservas. Cada una aporta razones que justifican su posición. Esta alineación parcial da el tono de entendimiento a la interacción. Se observa la fuerte evaluación en ambas participantes: *sería algo muy grave; no está preparada; es un asesinato*.

⁸ Usamos las convenciones siguientes: un punto, dos o tres, corresponden a pausas breve, mediana y larga; dos puntos (:) corresponde a alargamiento vocálico; mayúsculas significa énfasis. [...] significa que ha sido suprimida una parte. Los números a la izquierda de los enunciados indican los turnos de habla. Señalamos al principio el número de la secuencia en negritas.

Más adelante, las hablantes se instalan discursivamente en el mundo de lo hipotético, imaginando su actuación si estuvieran en la situación de un posible aborto. Esta estrategia suele adoptar la forma de oraciones condicionales y puede estar en primera o tercera persona. En el turno 17, Celia comienza a exponer una opinión, pero cambia el marco temporal y referencial de generalidad, *hay situaciones*, al personal hipotético, introducido por la frase con valor pragmático de transición hacia un nuevo marco referencial *yo por ejemplo digo*.

Fragmento (3)

S2 17) C: yo pienso que hay veces hay situaciones yo por ejemplo digo bueno si ahorita quedara embarazada ¿qué haría? . o sea tal vez sería un hijo . que no he deseado . un hijo que iba a ser deseado . o sea iba a ser ... este:: . rechazado desde antes de nacer ¿no? y o sea una serie de problemas y de cosas y . o sea tal vez sea una forma muy egoísta de pensar de mi parte ¿no? y que yo pienso que sí me haría un aborto o sea a pesar de . del golpe que recibiría yo a pesar de muchas cosas

En el mundo de las hipótesis se da también la negociación de posiciones y significados, como puede verse en la respuesta de Flor al planteamiento de Celia, en la que contrapone otra hipótesis, introducida por el marcador adversativo *pero*:

Fragmento (4)

S2 18) F: sí: pero o sea también depende . por ejemplo yo quizá la única forma en que abortaría es que si yo fuera: violada

Las opiniones e hipótesis se pueden relacionar con el mundo factual de lo ocurrido por medio de las narraciones. Las hablantes ilustran sus puntos de vista relatando hechos pertenecientes al ámbito de lo vivido. En estas narraciones, ellas no son las protagonistas, sino testigos o conocedoras de historias desafortunadas de otras mujeres. El compartir experiencias también crea vínculos de solidaridad entre las participantes, quienes evalúan conjuntamente lo narrado:

Fragmento (5)

S18 189) F: y eso ¿sabes qué? a niveles más bajos yo creo que todavía se ve más. Yo me acuerdo .. este: que fue una vez fuimos una vez a hacer una

práctica .. a un pueblito .. este por . por Puebla ... y esto o sea:: sus casas eran de adobe ¿no? entonces este: lleg . pus todos tenían entre seis siete hijos

190) C: sí

191) F: el que menos tenía tenía cuatro .. y llegamos a una casa y encontramos a una señora que na'más tenía dos hijos ¿no? entons íbamos una amiga y yo . era una . una práctica de economía

192) C: sí

193) F: entonces este: le preguntamos que cuántos hijos tenía y “¡ay: no! pus nada más tengo dos” y bien triste ¿no? y nosotros bien tontas ¡ay pus . qué bueno mire pus así los puede mantener mejor les . le puede dar mejores . este oportunidades! . “no se crea señorita” dice . “por eso el hombre” este: ... mm o sea su esposo tenía otra mujer con la que tenía muchos más hijos . y lo peor de todo es que ella tenía que trabajar ... para mantener a los hijos de la otra mujer . a la mujer . y aparte a sus dos hijos

194) C: ¡ah! ¿en serio?

195) F: entonces para ella era una frustración tremenda el no poder tener más hijos porque en primera no era aceptada por el hombre porque ¿cómo? si el hombre no tenía tantos hijos pus era menos hombre .. y segundo tenía que mantener a todos .. y ella era la que se iba a trabajar al . al campo ¿no?

196) C: sí

197) F: sí BIEN injusto

198) C: o sea y eso eso es algo con lo que no vas a acabar con una campaña . ya me imagino que van a . tener que pasar muchos muchos muchos años . . para que: . pus esas gentes . que tienen esa idea que cambien

El recorrido temático de esta conversación lleva a las hablantes, una vez que trataron diversos problemas asociados con el aborto, a enunciar lo que se debe hacer sobre esta cuestión y, en general, lo que habría que cambiar en las relaciones entre hombres y mujeres. Esta vertiente en el tratamiento del tema instala el discurso en el ámbito de lo necesario, pero no existente aún: lo que debería

hacerse, expresado generalmente en modalidad deóntica. A continuación, en el ejemplo, la formulación de la necesidad es introducida por la frase modalizadora *yo creo*, que atenúa la fuerza de la expresión deóntica (y funciona también como elemento de cortesía). La misma función atenuante tiene el subjuntivo:

Fragmento (6)

S7 86) C: o sea . yo creo que en este caso lo que se debiera de: . de hacer . es .. antes que nada antes que legalizar el aborto .. eh: hacer una campaña así: . intensísimamente de educar a la gente sexualmente ¿no? o sea y al momento en que se pensara ya legalizar el aborto .. dar una cierta educación a una mujer sobre lo que significa un aborto ¿no?

Podemos resumir las acciones discursivas predominantes en las secuencias conversacionales:

Cuadro 1: Acciones discursivas y marcos temporales en Celia y Flor

ACCIONES DISCURSIVAS Y MARCOS TEMPORALES	SECUENCIAS
Exposición/Presente habitual	7
Deber ser/Modalidad deóntica, deber ser	5
Expresión de hipótesis/Subjuntivo	4
Descripción/Presente habitual	3
Narración/Pretérito	2
Pronóstico/Futuro	1
Total	22

Celia y Gerardo

En el diálogo de Celia (C) y Gerardo (G) predomina la expresión de opiniones y la exposición de situaciones generales. Hay también mucha evaluación por parte de los participantes. A diferencia de lo ocurrido entre Celia y Flor, cuando la primera variaba la orientación de su discurso hacia la narración o la expresión de hipótesis, no era secundada por Gerardo, a quien no le interesaba, pues consideraba que se apartaba del propósito de la conversación. Más bien, él trataba de reorientarla hacia la consideración de situaciones típicas. Desde el punto de vista del manejo de la temporalidad, los participantes (sobre todo Gerardo) tendían a no seguir el marco temporal propuesto por el otro.

Como ilustraremos más adelante, gran parte de la acción interactiva de los participantes se dedica a reparar desacuerdos y buscar puntos de encuentro. Esto ocasiona que muchas de las 25 secuencias que pudimos delimitar difieran en su composición de las del diálogo anterior. Hay directivos y preguntas de carácter pragmático orientados a controlar la interacción. Muchas secuencias resultan mixtas, donde cada participante se sitúa en un marco temporal diferente.

En el fragmento siguiente, Celia comienza hablando en un marco temporal, del deber ser (modalidad deóntica) sobre el cuidado que deberían tener las mujeres para evitar un embarazo no deseado. En el mismo turno, la hablante pasa de enunciar un sujeto general, *una mujer*, a una situación más personalizada por medio del *tú* con valor de un *yo generalizado* (véanse Haverkate, 1994; Fonte, Villaseñor y Williamson, 2010). Aquí comienza a formular hipótesis, usando la forma del subjuntivo en un discurso referido hipotético (*en caso de que quedara embarazada*). Gerardo no acepta el marco temporal de Celia, en el cual ella asume un papel de mujer que pudiera verse enfrentada a una situación de aborto. Como Gerardo no puede compartir ese rol, se esfuerza en que la conversación se mueva en un marco temporal de presente habitual y objetivo. Así, él trae a Celia al tiempo factual de *lo que realmente sucede*, desalentando a considerar las hipótesis. Más adelante, recalca: *lo que sucede realmente ¿no? estamos hablando de lo que pasa realmente*. Gerardo continúa describiendo en 2ª persona (esta vez con valor de un *tú* generalizado) lo que según él realmente sucede, pero Celia se rebela contradiciéndolo (*yo sí . pus yo sí pienso*) y excluyéndose de ese *tú* generalizado. Gerardo, con una risa modalizadora tendiente a suavizar el desacuerdo, insiste autoritariamente en su visión de la problemática, aduciendo un supuesto conocimiento de la opinión general.

Fragmento (7)

S18 191) C: lo menos que puede hacer una mujer . si ella quiere tener relaciones . es . cuidarse de alguna forma . lo menos . ahora . yo creo que yo creo que se debe de pensar en todo eso ¿no? o sea cuando tú te vas a: a aventar a tener relaciones entons tú debes pensar en todo eso . bueno yo me voy a cuidar . pero si en caso de que quedara embarazada ¿qué va a pasar?

192) G: vamos a ver lo que realmente sucede ¿no? la mayoría de las veces no se cuidan y no es porque no piensen sino porque simplemente

193) C: pasa

194) G: no tienen no tienen ni tiempo de pensarlo ¿no? . sí la verdad . o sea lo que sucede realmente ¿no? estamos hablando de lo que pasa realmente ya en nosotros ¿no? o sea lo que tú ves o lo que a ti te pasa o lo que tú o lo que tú piensas ¿no? pero la mayoría de las veces tú tienes una experiencia y: y y la mayoría de las veces no lo piensas

195) C: yo sí . pus yo sí pienso

196) G: no no no [risa] y no es que además yo podría preguntárselo a cien, a mil . a toda la universidad . y: y te te contestarían lo mismo exactamente

Más adelante en la conversación, Celia vuelve a formular hipótesis sobre qué haría ella en una situación de embarazo no deseado, a lo que Gerardo le contesta con un directivo modalizado y cortés en la forma de la pregunta *¿por qué no...?*,⁹ que intenta llevarla a la situación del presente factual.

Fragmento (8)

S19 212) C: porque en un momento dado yo he pensado bueno ¿qué haría yo? definitivamente con los ojos cerrados me hago un aborto . pe:ro no quiero no quisiera yo encontrarme en esa situación ¿si me entiendes?

213) G: sí

214) C: porque yo sé que en ese momento para mí iba a ser algo bien difícil . y entonces prefiero . prefiero en ese momento reprimirme

215) G: o sea ¿por qué no mejor cuidarte?

Siguen varios intercambios de carácter digresivo sobre las medidas anti-conceptivas, que Celia cierra regresando a su hipotética situación personal. A partir de aquí Gerardo introduce otro giro temático, estableciendo al mismo tiempo un control metacomunicativo dirigido a no enfocar situaciones personales.

⁹ Sobre el valor modalizador de las preguntas con *por qué* y *por qué no*, véase Hodge y Kress, 1993.

Fragmento (9)

S21 234) C: bueno pero o sea son situaciones hay veces que se te puedan presentar situaciones muy difíciles

235) G: sí . o sea cuando no lo piensas y definitivamente llega el momento . vamos a pensar en esa situación

236) C: sí

237) G: pero no personalizando o sea porque lo estás personalizando o sea vamos a pensar en en que simplemente llega alguien como sucede muchas veces

238) C: sí

239) G: se le presenta la ocasión . por gusto o: por borrachera o por lo que quieran . no lo piensa . no se cuida . tiene relaciones .. y se embaraza ¿no?

En el fragmento siguiente, Celia propone considerar una situación hipotética (subjuntivo, oración condicional), pero Gerardo no la sigue y sugiere otro tema, instalándose en una descripción en el marco temporal donde se siente cómodo; es decir, el del presente habitual y objetivo desde una tercera persona: la mujer. Como se ve, Celia acepta:

Fragmento (10)

S8 74) C: porque viene viene un problema tú te formas un concepto de una muchacha . y después de que tienes un concepto bien firme de ella la has valorizado en algo tal vez si tú supieras desde antes la valorizas igual ¿no::? pero si te si tú te enteras por equis o por ye de esa situación tiempo después . se te va a venir el mundo encima . y no la vas a apreciar en la misma forma

75) G: ahora hay otro problema todavía las la mujer que tiene un aborto y queda estéril

76) C: ¡ah! ése también es un problema

El cuadro siguiente resume las acciones discursivas predominantes en las secuencias. Las narraciones e hipótesis corresponden a Celia.

Cuadro 2: Acciones discursivas y marcos temporales en Celia y Gerardo

ACCIONES DISCURSIVAS Y MARCOS TEMPORALES	SECUENCIAS
Exposición/Presente habitual	11
Deber ser/Modalidad deóntica, deber ser	3
Expresión de hipótesis/Subjuntivo	4
Descripción/Presente habitual	9
Narración/Pretérito	3
Directivos, Preguntas	2
Total	32

ANÁLISIS DE INDICADORES PRAGMÁTICOS

El cuadro 3 muestra las ocurrencias de marcas de cooperación (MC) emitidas por los participantes en los dos diálogos:

Cuadro 3: Marcas de cooperación en los diálogos

MC	Celia	Flor	Celia	Gerardo
	C	F	C	G
Asentimiento	43	19	27	14
Eco	13	6	14	7
Expansión	9	4	2	3
Totales	65	29	43	24
	94		67	

Los resultados numéricos ayudan a explicar las diferencias en la interacción de ambos diálogos. Pero conviene valorar estos resultados en relación con la cantidad de habla producida por los participantes. En el cuadro 4 se observa que en los dos diálogos se produjo una cantidad similar de palabras (ambos tuvieron 30 minutos de duración), pero mientras que en el de Celia y Gerardo ambos contribuyeron con un número casi equivalente de palabras, en el efectuado por las dos mujeres tenemos que Celia verbalizó más del doble que su compañera.

Cuadro 4: Número de palabras

	Celia	Flor	Celia	Gerardo
	C	F	C	G
Palabras	4 221	2 086	3 521	3 354
Totales	6 307		6 875	

Podemos observar que se produjeron globalmente más MC en el diálogo entre las mujeres que entre la mujer y el hombre. Flor, habiendo verbalizado menos que Gerardo, emitió más MC. Celia fue la más cooperativa y facilitadora de la interacción en las dos ocasiones, lo cual probablemente sea un rasgo de personalidad. En su diálogo con Flor, las marcas de cooperación de Celia, en cada una de sus clases, son más del doble que las empleadas por aquella. Podría pensarse que, en relación con la cantidad de habla, las dos mujeres emitieron proporcionalmente un número similar de MC (aunque ligeramente mayor Celia). Sin embargo, hay que tener en cuenta que las MC se producen por lo general cuando el hablante no ocupa un turno para desarrollar una contribución temática, sino para alentar la continuación del otro. Esto es general para las marcas de asentimiento y casi general para las otras. Por lo tanto, sí podemos afirmar que Celia desplegó mayor trabajo conversacional respecto a su más lacónica interlocutora. De manera similar, en su diálogo con Gerardo, Celia resulta la más cooperadora: ella produce aproximadamente el doble de MC que Gerardo (exceptuando las marcas de expansión, que son pocas en esta conversación). Las MC de Celia representan 64 por ciento del total emitidas por ambos participantes. Veamos brevemente a continuación el uso de cada una de las marcas de cooperación.

MC de asentimiento

Las formas más comunes que se registraron fueron *sí, ajá, mjú, sí es cierto*, cuya función fue la de aprobar lo dicho por el otro; a veces cumplieron una mera función fática. Como ejemplo tenemos el fragmento (5), que muestra las MC de asentimiento emitidas por Celia en la narración de Flor. También el fragmento (9) del diálogo entre Celia y Gerardo antes citado; asimismo el que sigue:

Fragmento (11)

S9 75) G: ahora hay otro problema todavía las la la mujer que tiene un aborto y queda estéril

76) C: ¡ah! ése también es un problema

77) G: ss ese sí es un problema más fuerte todavía . y se da muchísimo en este país . o sea yo pienso que un noventa por ciento se mueren

78) C: mjú

MC de eco

Suelen tener un significado de aprobación; consisten en la repetición textual, o casi, de algunas palabras o frases emitidas. Véase como ejemplo el fragmento anterior (11), donde la palabra *problema* se repite en tres turnos consecutivos: Gerardo enuncia determinada situación como un problema, Celia reafirma esta categorización que Gerardo retoma nuevamente. Esto muestra la alineación entre los participantes en su acción de co-construir un significado en común. Otras ocurrencias de eco son:

Fragmento (12)

S2 21) G: sí . a un nivel muy bajo hay un nivel muy bajo entonces de acuerdo a esto . como no hay una conciencia eh . porque no se tiene criterio suficiente para que pueda adquirir una conciencia .. yo pienso que: .. es más inhumano . en un momento dado por por calificarla de alguna manera . el dejar que nazca un niño . en unas circunstancias en las cuales . se va a arruinar la vida tanto del padre como de la madre

22) C: como de la madre

Fragmento (13)

S7 54) G: se puede sentir se puede sentir frustrada

55) C: frustrada

Fragmento (14)

S19 214) C: o sea ya .. tu idea . tu formación . va a ser otro o sea tú for . tú vas a:

215) F: tu formación . tus principios va a ser distinto

MC de expansión

Estas son más complejas en cuanto a sus características sintácticas y léxicas; tienen el objetivo de añadir información a lo que se está diciendo, y en ocasiones anticipar el final de la frase de quien tiene el turno.

Fragmento (15)

S7 63) C: pero no sólo eso o sea yo creo también es el rechazo yo me he puesto si yo me hiciera un aborto ¿qué iba a pasar conmigo? ¿qué iba a hacer? ¿qué iba yo a sentir después de eso . no? yo soy una persona que no puedo mentir o sea yo no le puedo mentir a la persona al al al al chavo con el que yo ande . porque no qui porque no quiero que tenga una idea errónea de lo que YO soy y de lo que yo valgo . yo . yo me valoro y yo quiero que si alguien anda conmigo sepa lo que valgo y lo que soy . entonces YO en mi caso sería difícilísimo para mí confesarle a alguien que me he hecho un aborto . a un muchacho por ejemplo . a a mi futuro novio . o:

64) G: o esposo

Fragmento (16)

S6 81) F: sí: tal vez .. pero o sea como . te digo . pus .. como tú dices bueno a la mejor ella no sabe na:da entons aborta y le afecta y le afecta bastante .. pero si no aborta:ra . o sea:

82) C: a lo mejor le afecta MÁ:S

83) F: ajá sí

Con frecuencia, la expansión y el eco se combinan, como se puede ver en el siguiente fragmento que ilustra la colaboración en la co-construcción del significado:

Fragmento (17)

S14 134) G: ahora vamos a un tercer caso . en el caso en que: desean tenerlo

135) C: y no pueden tenerlo por la

136) G: y no pueden tenerlo por la represión

137) C: por la represión

138) G: esa esa debe ser la situación más dura

139) C: sí . mira

140) G: debe ser la más dura

141) C: es que eso debe ser duro

Hasta aquí hemos visto MC que indican colaboración, cortesía y, desde luego, co-construcción del discurso, han estado presentes en los diálogos analizados de todos los participantes, aunque en diverso grado. A continuación nos referiremos a ciertos usos pragmáticos que aparecen sólo en la interacción entre Celia y Gerardo y que son utilizados únicamente por uno de los participantes.

MECANISMOS DE ORGANIZACIÓN DISCURSIVA

Resulta notoria la marcada preferencia de Gerardo por el empleo de este recurso. En total fueron 23 emisiones distribuidas en lugares estratégicos con el propósito de mantener el control de la interacción, cuya mayoría son del tipo:

- Ahora vamos a analizar
- No pero espérate vamos a seguir un orden ¿no? o sea para llegar a algo
- Vamos a analizar otros casos antes de
- Vamos a pensar en esa situación
- Vamos a ver hasta qué nivel se le reprime ¿no?
- Sí sí sí vámonos por partes ¿no?

El hecho de producir actos de habla que ordenan o exhortan sobre el cómo y el qué se conversará, le permite a Gerardo ocupar un estatus de dominio en la escena discursiva, lo cual queda anunciado desde los primeros intercambios. Después de que Gerardo utiliza el primer turno para determinar el tema y de que Celia, en el turno 2, enuncia su posición respecto a la legalización del aborto, Gerardo interviene así:

Fragmento (18)

- S1 5) G: yo piens yo pienso que el aborto .. en cierta manera .. se pod podría justificarse lo que tú dices . por la situación que existe en el país ¿no? o sea yo te voy a plantear así todo ¿no?
- 6) C: sí
- 7) G: ya luego tú me dices lo que piensas . los diferentes puntos
- 8) C: mjú

Como se aprecia, es explícita la pretensión de Gerardo de asignarse el papel de expositor principal, otorgándole a Celia, al mismo tiempo, el de emisora de opiniones sobre lo expuesto por él. Por el contrario, sólo en una ocasión Celia usó un indicador del nivel metacomunicativo (*Yo creo que debíamos discutirlo pero conforme pasa ahorita*). Sin embargo, su fuerza es mitigada debido a la presencia del copretérito como imperativo de cortesía. El desplazamiento al tiempo pretérito suaviza el impacto de un directivo en el presente.

PREGUNTAS DE CONTROL METACOMUNICATIVO

Conviene ahora detenernos en explorar los valores estratégicos de cierto tipo de preguntas formuladas por Celia. Sobresalen aquellas que sirven para corregir errores involuntarios del otro participante, así como para expresar desacuerdos, estrategia que no se contempla en la actuación verbal de Gerardo. Lo anterior viene a confirmar los esfuerzos de Celia encaminados a no mostrarse como una persona excesivamente crítica ante su interlocutor, ya que la mitigación de su opinión sirve para minimizar el disentimiento. Este comportamiento tiene efectos de cortesía en la medida en que las preguntas evitan una

aserción negativa o un imperativo fuerte, concediéndole al otro la ocasión de rectificar y resultan menos autoritarias.

Encontramos dos casos paradigmáticos donde Celia aplica el procedimiento de enunciar varias preguntas con el propósito de que Gerardo se autocorrija. El siguiente ejemplo es uno de ellos y constituye un episodio que tiene un inicio y un fin, es una secuencia de intercambios breves, en donde ella se da por satisfecha (*¡ah! . sí*), después de la autocorrección de él (*no . a un nivel muy bajo*).

Fragmento (19)

- S2 9) G: primero que nada . dado que existe . un grado . muy alto de de preparación en cuanto a educación sexual eh eh tanto en el hombre como en la mujer aquí
- 10) C: ¿en dónde?
- 11) G: aquí en México
- 12) C: no lo creo
- 13) G: o sea a niv a niv
- 14) C: en el de efe sí . pero
- 15) G: a niv a nivel masivo ¿no?
- 16) C: sí
- 17) G: o sea . sobre todo a nivel de la provincia de los pueblitos
- 18) C: ¿tú crees que haya un nivel alto de educación sexual?
- 19) G: no . un nivel muy bajo
- 29) C: ¡ah! . sí

Con el objetivo de continuar con el análisis del significado interpersonal que puede tener el uso de las preguntas, veamos los ejemplos donde Celia recurre a ellas para contraponer la fuerza asertiva de los enunciados con la que Gerardo expone sus puntos de vista. De nuevo estamos ante la presencia de marcas atenuadoras, pues se trata de preguntas que expresan incertidumbre al formular la disensión; es decir, Celia no manifiesta sus objeciones de manera directa,

hecho que redundaría en beneficio de su interlocutor, al considerarlo como una persona competente y capaz de pensar racionalmente, lo que conlleva la intención de no invadir o amenazar la imagen del otro participante. Esta clase de preguntas abrirían a Gerardo la posibilidad de reformular la fuerza de sus afirmaciones.

Fragmento (20)

S25 315) C: yo no pienso que sea justo que porque una mujer aborta la lleven a la cárcel

316) G: ¿una mujer aborta? no más bien deberían llevar a la cárcel a los dos ¿no? o sea no nada más a ella . en un momento dado que que esa mujer sea una mujer que tiene conciencia de lo que hace . que tiene los medios para poder prevenirse . y que definitivamente simplemente porque no le importó un camino

317) C: pero ¿tú cómo puedes saber eso Yery?

318) G: se embarazó ¿cómo qué?

319) C: ¿tú cómo puedes saber que es una mujer que no le importó un camino y se embarazó? dime un juez . ¿en qué momento se va a basar para decir esto no le importó?

320) G: no pues no en ningún modelo

EMPLEO DEL APELATIVO

Si queremos resaltar el contraste existente entre las actuaciones comunicativas de Celia y Gerardo, es necesario analizar el papel que desempeña el apelativo, que resulta uno de los dispositivos de Celia que con mayor vigor contribuye a definir el perfil de su actitud (Villaseñor, 1996). El hecho de dirigirse a Gerardo llamándolo por su nombre o por su variante hipocorística, *Yeri*, nos permite dar cuenta de que ella prefiere usar un lenguaje que favorezca la vinculación y la manifestación de afecto, situación que no se observa en el caso de Gerardo en ningún momento.

Al revisar el valor pragmático de *Gerardo* y *Yeri* y los contextos en que aparecen, podemos señalar que son formas corteses que buscan mantener un equilibrio de conducta socialmente aceptable, atenuando la fuerza declarativa

de opiniones divergentes; por ejemplo, cuando Celia expone explícitamente su postura en favor del aborto y cuando cuestiona los argumentos de Gerardo. Esto puede verse tanto en el fragmento (20) como en el siguiente:

Fragmento (21)

S20 217) G: o sea ¿por qué no mejor cuidarte?

218) C: porque si en ese momento no te estás cuidando o sea vamos a suponer se presenta una oportunidad tú no te estás cuidando pues mejor

219) G: no o sea pero te puedes cuidar en ese momento . o sea simplemente existen

220) C: sí

221) G: anticonceptivos para cuidarte en ese momento ¿no? simplemente para no permitir que tengas la relación sexual y cuidarte .. o preservativos simplemente . las espumas . todo eso . es momentáneo . o sea no se requiere que estés tomando::

222) C: bueno sí pero ¿sabes qué? mira esos métodos esos métodos Gerardo mmm no sirven para nada

CONCLUSIONES

El análisis nos permite apuntar algunas conclusiones a partir de los comportamientos discursivos observados, las cuales reafirman nuestras premisas iniciales. En otros casos, reconocemos que es necesario realizar más análisis de habla real para poder validar las tendencias que apuntan nuestros datos. La comparación de las estrategias discursivas en ambos proyectos comunicativos nos dice mucho de las diferencias interaccionales entre las dos parejas de participantes.

Cuando tiende a haber alineación y acuerdo entre los interactuantes, parece desplegarse una mayor variedad de acciones discursivas compartidas por estos en el desarrollo del tema, así como de marcas de cooperación. Por el contrario, el desacuerdo instala a los participantes en la necesidad de implementar otras estrategias y recursos discursivos y pragmáticos reparadores, en detrimento de la progresión y del desarrollo temáticos.

Es importante señalar que en ambos diálogos encontramos diversas formas de cortesía con formas y funciones diferentes. El acercamiento y la coincidencia son expresados y reforzados, en gran parte, por fórmulas lingüísticas de cortesía, las cuales también son necesarias para mitigar las dificultades de la interacción.

Cada hablante muestra tener hábitos comunicativos particulares en el sentido de ser, por ejemplo, más o menos propenso a producir habla abundante, o tendiente a controlar el curso de la comunicación. Si existe un repertorio socialmente sancionado de estrategias conversacionales y recursos lingüísticos que las realizan, con diversas funciones discursivas y pragmáticas, cada hablante dispone de este repertorio de manera particular y flexible, adaptándose a la propuesta y actitudes comunicativas del interlocutor. Resulta claro que en el diálogo, la contribución de cada participante no puede ser entendida separadamente, sino que depende en todo momento de lo comunicado por el otro.

BIBLIOGRAFÍA

- Benveniste, Émile (1997), "El aparato formal de la enunciación", en *Problemas de lingüística general*, México, México, Siglo XXI, pp. 82-91.
- Bravo, Diana (2004), "Tensión entre universalidad y relatividad en las teorías de la cortesía", en Diana Bravo y Antonio Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona, España, Ariel, pp. 15-37.
- Bravo, Diana (2001), "Actos asertivos y cortesía", en María E. Placencia y Diana Bravo (eds.), *Actos de habla y cortesía en español*, Londres, Inglaterra, Lincom Europa, pp. 141-174.
- Brown, Roger y Albert G. Gilman (1989), "Politeness theory and Shakespeare's four major tragedies", *Language in Society*, núm. 2, pp. 159-212.
- Brown, Penelope y Stephen Levinson (1987), "Universals in language usage: politeness phenomena", en Esther Goody (ed.), *Questions and Politeness: Strategies in Social Interaction*, Cambridge, Estados Unidos, Cambridge University Press, pp. 56-311.
- Eggin, Suzanne y Diana Slade (1997), *Analysing Casual Conversation*, Washington, Estados Unidos, Cassell.
- Fonte, Irene, Leticia Villaseñor y Rodney Williamson (2010), "Riqueza y variación de la deixis personal en la conversación: un estudio de caso", en Irene

- Fonte y Lidia Rodríguez Alfano (coords.), *Perspectivas dialógicas en estudios del lenguaje*, Monterrey, México, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 125-156.
- Fonte, Irene y Rodney Williamson (2005), "Marcos temporales y proyectos comunicativos: el análisis de la temporalidad en la interacción verbal", *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, vol. 5, núm. 2, semestral, pp. 77-94.
- Garfinkel, Harold y Harvey Sacks (1970), "On formal structures of practical action", en John C. McKinney y Edward Tiryakian (eds.), *Theoretical Sociology*, Nueva York, Estados Unidos, Appleton-Century-Crofts, pp. 337-366.
- Goffman, Erving (1964), "The neglected situation", en John J. Gumperz y Dell Hymes, *American Anthropologist*, vol. 66, núm. 6, diciembre, pp. 133-136.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood (1982), *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y el significado*, México, México, Fondo de Cultura Económica.
- Haverkate, Henk (1994), *La cortesía verbal*, Madrid, España, Gredos.
- Hodge, Robert y Gunter Krees (1993), *Language as Ideology*, Londres/Nueva York, Inglaterra/Estados Unidos, Routledge.
- Hymes, Dell (1972), "Toward ethnographies of communication: The analysis of communicative events", en Pier Paolo Giglioli (ed.), *Language and Social Context*, Londres, Inglaterra, Penguin, pp. 21-43.
- Jakobson, Roman (1984), "Lingüística y poética", en *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, España, Ariel, pp. 347-395.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine (2004), "¿Es universal la cortesía?", en Diana Bravo y Antonio Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona, España, Ariel, pp. 39-53.
- Koike, Dale April (ed.) (2003), *La co-construcción del significado en el español de las Américas. Acercamientos discursivos*, Ottawa, Canadá, Legas.
- Labov, William (1972), "The transformation of experience in narrative syntax", en *Language in the Inner City*, Filadelfia, Estados Unidos, University of Pennsylvania Press, pp. 354-396.
- Lakoff, Robin (1973), "The logic of politeness; or minding your p's and q's", en *Papers from the Ninth Regional Meeting*, Chicago, Estados Unidos, Chicago Linguistic Society, pp. 292-305.

- Lema, Rose y Leticia Villaseñor (1992), "Actitudes conversacionales durante un diálogo entre hombre y mujer. Hacia el concepto de fuerza conversacional", *Signos. Anuario de Humanidades*, vol. VI, tomo I, pp. 113-132.
- Linell, Per (1998), *Approaching Dialogue: Talk, Interaction and Contexts in Dialogical Perspectives*, Ámsterdam, Holanda, Benjamins.
- Pomerantz, Anita y B. J. Fehr (1997), "Análisis de la conversación: enfoque del estudio de la acción social como prácticas de producción de sentido", en Teun A. van Dijk (comp.), *El discurso como interacción social*, Barcelona, España, Gedisa, pp. 101-140.
- Sacks, Harvey, Emmanuel A. Schegloff y Gail Jefferson (1974), "A simplest systematics for the organization of turn-taking in conversation", *Language*, vol. 50, núm. 4, diciembre, pp. 696-735.
- Swales, John (1990), *Genre Analysis: English in Academic and Research Settings*, Cambridge, Estados Unidos, Cambridge University Press.
- Thompson, Geoff (1996), *Introducing Functional Grammar*, Londres, Inglaterra, Arnold.
- Villaseñor, Leticia (1996), "'Gabriel quiero tu solidaridad': El apelativo en la interacción verbal hombre-mujer", en Irene Fonte, Rose Lema y Leticia Villaseñor (eds.), *Discursos y mitos. Algunas aproximaciones*, México, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, pp. 11-22.
- Villaseñor, Leticia (1995), "Relaciones de asimetría/simetría en la interacción verbal hombre-mujer", *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 15, núm. 37, julio-diciembre, pp. 205-212.
- Williamson, Rodney y Fernando de Diego (2005), *Verbo e imagen en la telenovela mexicana*, Ottawa, Canadá, Legas.

D.R. © Irene Fonte, México, D.F., enero-junio, 2009.

D.R. © Leticia Villaseñor, México, D.F., enero-junio, 2009.